

El obstáculo en nosotros

Cuaresma 2020 con San Juan de la Cruz

Evangelio: Tentaciones de Jesús en el desierto (Mt 4, 1-11)

“Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre. Y acercándose el tentador, le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.» Mas él respondió: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.» Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo, y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: A sus ángeles te encomendará, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra alguna.» Jesús le dijo: «También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.» Todavía le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: «Todo esto te daré si postrándote me adoras.» Dícele entonces Jesús: «Apártate, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él darás culto.» Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían”.



1. Meditación de la semana: llegar a ser libre como el Hijo de Dios

Henos aquí pues en camino para acercarnos de la montaña del Carmelo; el Espíritu nos conduce para iniciar en el desierto junto a Jesús. Una parada poco agradable ya que nos revelará los obstáculos a nuestro progreso, obstáculos no sólo exteriores sino sobre todo interiores. Pero San Juan de la Cruz nos revela, al mismo tiempo, las actitudes saludables que nos permitirán reanudar y caminar con más prudencia.

• **Desconfiar de nuestro afecto de propiedad**

En el evangelio, vemos que el tentador se acerca de Jesús cuando éste está hambriento. Aparece un vacío y una necesidad vital se expresa, la de la saciedad. **Es precisamente el vacío lo que crea el deseo y moviliza nuestra atención:** ¡tengo hambre! Podríamos todavía caminar un poco pero cuando el hambre azota, lo único que hacemos es pensar en lo que nos falta. Poco importa el resto, solamente cuenta nuestra saciedad. Esta impaciencia es una ocasión favorable para el demonio que puede presentarnos en bandeja una fácil reacción, propia de nuestra sociedad de consumo: ¡sírverte, transforma estas piedras en panes! ¿No es esto precisamente lo que Jesús hará en Caná cambiando el agua en vino? Ciertamente, la diferencia está en que, en Caná, el signo se realiza en favor de todos y para hacer crecer la fe de los discípulos. En el otro caso, el signo sería un capricho. Jesús manifiesta que lo más importante para él no es la vida biológica, sino su unión con el Padre. El versículo del Deuteronomio que cita (8,3): No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios, se aplica sobre todo a él mismo, que dirá a sus discípulos: Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra. (Jn 4,34).

Lamentablemente, Adán y Eva no siguieron este camino: se aferraron directamente al fruto. Y nosotros hacemos lo mismo cuando vivimos como seres independientes, olvidándonos de que todo nos viene de Dios. “Como si no lo hubieras recibido” (1Cor 4,7). Para Juan de la Cruz, **el obstáculo principal ante nuestro crecimiento espiritual está en lo que llama nuestro “afecto de propiedad”** (2S 21,12). Dios no cesa de darnos y nosotros recibimos pensando que dicho don es únicamente para nosotros, o que lo recibimos porque lo merecemos. A veces, es aún peor, nos servimos a nosotros mismos, incluso quitando el bien de los demás que nos provocan cierta envidia. “Es nuestra vana codicia de suerte y condición, que en todas las

cosas quiere hacer asiento; y es como la carcoma, que roe lo sano, y en las cosas buenas y malas hace su oficio" (3S 35,8). Así, conseguimos todas las cosas para nosotros mismos, a menudo inconscientemente, porque aún nos creemos el centro del mundo. Y nos sorprende que los demás no parezcan entenderlo tan claramente...

Esta constatación general no sólo se refiere a las realidades materiales, sino también a los bienes espirituales. Nuestra actitud de propietarios hace que no nos aprovechemos bien de los dones de Dios y que los arruinemos. Eso conduce a "desechar tales representaciones y sentimientos, porque, dado caso que algunas sean de Dios, no por eso se hace a Dios agravio ni se deja de recibir el efecto y fruto que quiere Dios por ellas hacer al alma, porque el alma las deseche y no las quiera" (2S 11,5). En lugar de acoger con reconocimiento estos dones y utilizarlos para el bien de otros, los miramos a menudo con auto complacencia y **caemos en el delito del mal uso de las gracias recibidas.**

- **Desprenderse...para aprovechar mejor**

Juan de la Cruz no nos pide que despreciemos los dones de Dios, sean naturales o espirituales: un talento innato, un bien material, una gracia espiritual recibida. Pero afirma que paradójicamente, para aprovecharlos mejor, hay que desprenderse de ellos. El hombre espiritual "Adquiere más gozo y recreación en las criaturas con **el des-
apropio de ellas, el cual no se puede gozar en ellas si las mira con asiento de propiedad; porque éste es un cuidado que, como lazo, ata al espíritu en la tierra y no le deja anchura de corazón**". Lo sabemos por experiencia: nuestra atención se moviliza hacia lo que queremos. Cuando nos centramos mucho en una cosa, no alcanzamos a ver lo que pasa a nuestro alrededor y nuestra interioridad se vuelve estrecha y egoísta.

"Gózase, pues, éste en todas las cosas, no teniendo el gozo apropiado a ellas, como si las tuviese todas; y esotro, en cuanto las mira con parti-

cular aplicación de propiedad, pierde todo el gusto de todas en general; éste, en tanto que ninguna tiene en el corazón, las tiene, como dice san Pablo (2 Cor. 6, 10), todas en gran libertad; esotro, en tanto que tiene de ellas algo con voluntad asida, no tiene ni posee nada, antes ellas le tienen poseído a él el corazón; por lo cual, como cautivo, pena; de donde, cuantos gozos quiere tener en las criaturas, de necesidad ha de tener otras tantas apreturas y penas en su asido y poseído corazón.

Al desasido no le molestan cuidados, ni en oración ni fuera de ella, y así, sin perder tiempo, con facilidad hace mucha hacienda espiritual” (3S 20,2-3).

En este texto tan actual, Juan de la Cruz nos recuerda a qué tipo de libertad estamos llamados, la de los hijos de Dios: la capacidad de aprovechar de todas las cosas y de no ser abrumados por nuestras preocupaciones. En cambio, el que no entra en este proceso personal de desprendimiento sigue siendo esclavo de aquello a lo que está atacado. Su corazón está poseído y sufre terriblemente. Cree ser libre mientras no es sino esclavo de sus pasiones. **Sólo el apego a Dios nos hace libres y semejantes a Jesús.** Frente al demonio, Jesús se muestra como un hombre profundamente libre; afirma su identidad rechazando todas las trampas del adversario. Puede hacerlo porque está desprendido de todo, excepto de su Padre.

• **Acudir a la Escritura...**

Es impresionante ver en el evangelio cómo Jesús responde a los tres requerimientos del tentador. Sus palabras son citas de la Escritura. Jesús habla el lenguaje de las Sagradas Escrituras. Sólo se expresa con la palabra recibida de su Padre y de la tradición de Israel. En efecto es Él mismo el Verbo, la Palabra de Dios.

He aquí el porque es fundamental para el camino espiritual convertirse en un conocedor de las Escrituras. **Ignorar las Escrituras, es desconocer a Cristo** afirma san Jerónimo. ¿Cómo podríamos unirnos al Señor si no lo co-

nocemos? Todos los escritos de San Juan de la Cruz están llenos de referencias de la escritura, y es la Biblia la que fundamenta la autoridad de su obra Subida del Monte Carmelo: “para decir algo de esta noche oscura, (...) no dejándome de ayudar en lo que pudiere de estas dos cosas, aprovecharme he para todo lo que, con el favor divino, hubiere de decir -a lo menos para lo más importante y oscuro de entender- de la divina Escritura, por la cual guiándonos no podremos errar, pues que el que en ella habla es el Espíritu Santo” (Prólogo 2). Así Jesús, conducido al desierto por el Espíritu, deja hablar a este mismo Espíritu Santo para hacer callar al diablo. De aquí la importancia que tiene para nosotros memorizar algunos versículos bíblicos. Nos ayudarán a silenciar los pensamientos internos que nos meten en problemas. Por ejemplo, si estoy tentado por el desánimo, me diría mí mismo: “El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?” (Salmo 26). Si me invaden los celos, afirmaré: “me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad”. Depende de mí encontrar estos pasajes de la Escritura que me ayuden a luchar contra los pensamientos de muerte y encontrar la paz interior y la comunión con Dios.

- **... y a nuestra inteligencia de la fe**

No obstante, el conocimiento de las Escrituras no es suficiente. Prueba de ello es que el demonio es un buen conocedor de ella y se enfrenta a Jesús en este mismo campo. No es muy sorprendente: es lo que hacía la serpiente en el jardín del Edén (Gn 3,1). La serpiente diabólica falsifica la Palabra de Dios haciéndola decir otra cosa. Conocemos este proceso humano: citar la palabra de otro fuera contexto para desacreditarlo. Así el demonio recurre al salmo 90 evocando la asistencia divina para empujar a Jesús hacia el suicidio. Fue entonces cuando Cristo se opone con otro versículo del Deuteronomio (6, 16), para denunciar esta puesta a prueba. Esto nos enseña que no podemos apoyarnos en un versículo aislado de la Escritura; el sentido de este versículo tiene que estar relacionado con otros pasajes y con el centro de la Revelación. Así, **la Escri-**

tura se interpreta en el marco de la tradición recibida por la Iglesia. Es este vínculo con la Iglesia el que nos asegura que no falsificamos el sentido de un pasaje particular de la Biblia.

Juan de la Cruz insiste en el papel de la inteligencia en nuestra vida espiritual. El verbo (logos en griego) significa Palabra, pero también Razón. Nuestra razón es ya un don de Dios que nos ayuda a leer correctamente la Escritura en el seno de la Iglesia. Es inútil pues ir a buscar revelaciones extraordinarias que podrían desviarnos del Evangelio. No nos dejemos impresionar por cualquier relato milagroso que puede ser un engaño humano o diabólico. "Porque no hay necesidad de nada de eso, pues hay razón natural y ley y doctrina evangélica, por donde muy bastantemente se pueden regir, y no hay dificultad ni necesidad que no se pueda desatar y remediar por estos medios muy a gusto de Dios y provecho de las almas. Y tanto nos habemos de aprovechar de la razón y doctrina evangélica, que, aunque ahora queriendo nosotros, ahora no queriendo, se nos dijese algunas cosas sobrenaturales" (2S 21,4). El Doctor místico conoce nuestra fascinación por lo paranormal o lo extraordinario. Si Dios puede actuar de manera espectacular, no lo hace sino raramente, y es porque no le dejamos otra opción. Esto nos invita pues a una gran prudencia y a escuchar la voz de la Iglesia en relación con todo lo que sale de lo ordinario: apariciones, signos, milagros, etc. El discernimiento se hará a su tiempo. **Tenemos que confiar en la razón, pero también en el acompañamiento espiritual en el que podemos escuchar la voz de la Iglesia:** "Porque es Dios tan amigo que el gobierno y trato del hombre sea también por otro hombre semejante a él y que por razón natural sea el hombre regido y gobernado" (2S 22,9).

• En camino hacia la libertad de los hijos

Ahora percibimos mejor que nuestro viaje hacia la santidad no será un viaje de placer. Las turbulencias no faltarán y las desilusiones tampoco. **El tentador es capaz de usar nuestro deseo**

de santidad como una trampa: como a Jesús él quiere conducirnos siempre más arriba, a la cima del Templo, después a una montaña muy alta; pero es para precipitarnos hacia el abismo. No nos dejemos engañar por las falsas grandezas del mundo. Recordemos que no podemos ser santos por nuestras propias fuerzas sino siempre, como Jesús, dependiendo de nuestro Padre. Cuanto más seamos hijos e hijas de Dios, más seguros estaremos. Los hijos de Dios son libres de ellos mismos y esta libertad es muy diferente de la libertad del mundo que el demonio nos presenta. “Y todo el señorío y libertad del mundo, comparado con la libertad y señorío del espíritu de Dios, es suma servidumbre, y angustia, y cautiverio. (...) La servidumbre ninguna parte puede tener con la libertad, la cual no puede morar en el corazón sujeto a querer, porque éste es corazón de esclavo, sino en el libre, porque es corazón de hijo” (1S 4,6).

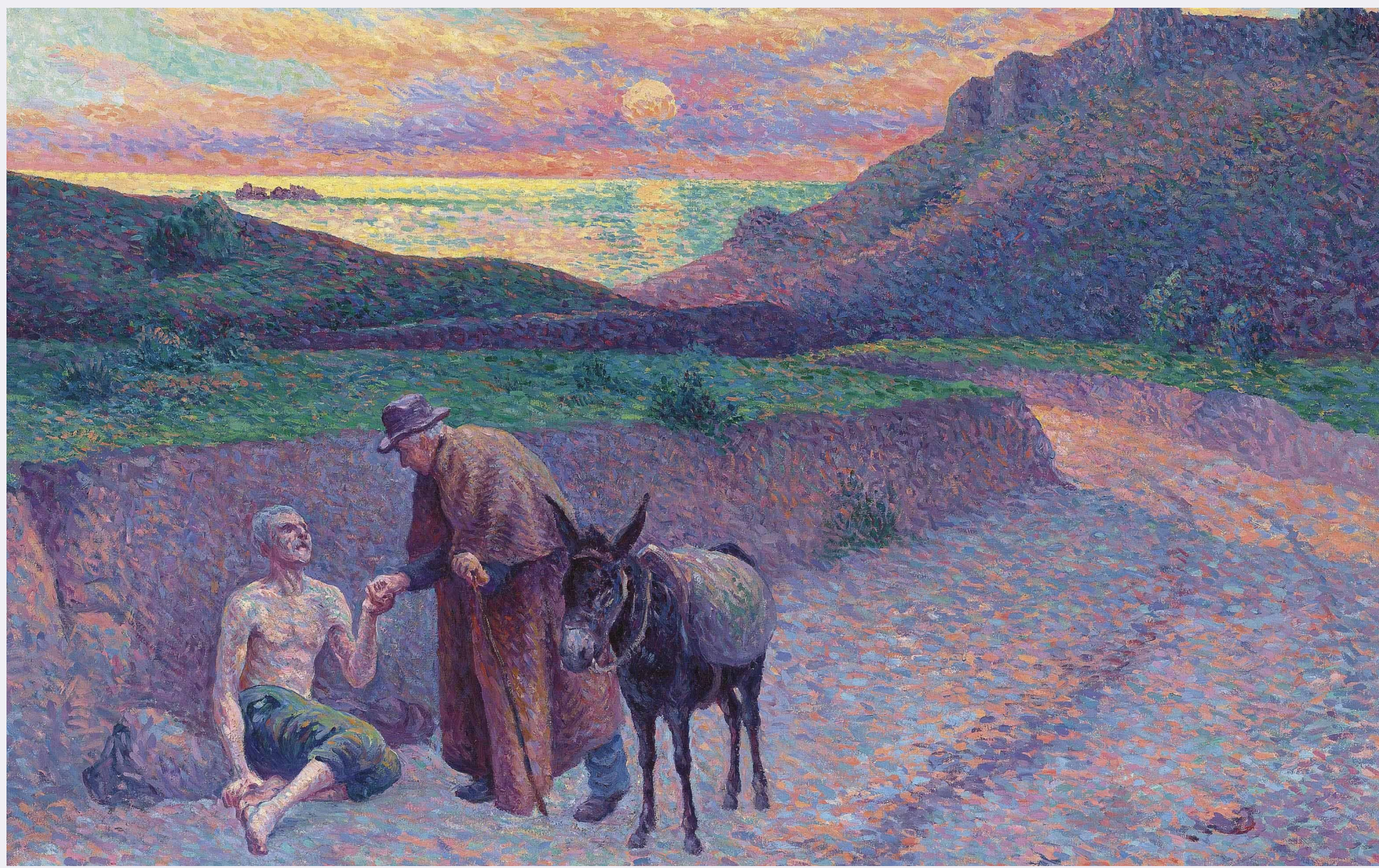
Tenemos que aceptar pues entrar en un profundo camino de transformación. No podremos unirnos a Dios sin cambiar radicalmente la manera de pensar, hablar y actuar. El Papa Francisco advierte a las “personas que son «cristianos mundanos, cristianos de nombre». Son «cristianos paganos». Tienen «el nombre cristiano, pero la vida pagana» o, por decirlo de otra forma, «paganos con dos pinceladas de barniz de cristianismo”, “acostumbrados a la mediocridad” (Homilía en Santa Marta, 7/11/2014). Entreguémonos con confianza al Espíritu Santo que nos conduce al desierto. Es Él quien sabrá destruir el obstáculo en nosotros y hacernos caminar de baluarte en baluarte hasta las cumbres de Dios. Buen camino.

2. Los tres puntos para la aplicación práctica

1. Me esfuerzo en reparar mis lugares de apego donde se revela mi afecto de propiedad. ¿Qué acción puedo hacer esta semana para ser más libre?
2. Busco un pasaje o un versículo de la Escritura que puede ayudarme a combatir unos pensamientos nocivos que me alejan de la paz.
3. ¿Tomo los medios de formarme para conocer y entender mejor mi fe?

3. Orar cada día de la semana

Lunes 2 de marzo: Amar a Dios como él lo quiere



« Le bon samaritain » Maximilien Luce, 1896

“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?” (Mt 25,44)

“A la tarde te examinarán en el amor; aprende a amar como Dios quiere ser amado y deja tu condición.” (Dichos de Luz y de Amor 59).

Abro los ojos a las oportunidades de estar atento a las necesidades que puedo satisfacer, aunque sea con una sonrisa o una palabra amable.

Martes 03 de marzo: el camino del despojamiento



“Vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de pedírselo” (Mt 6,8)

“Adquiere más gozo y recreación en las criaturas con el desapropio de ellas, el cual no se puede gozar en ellas si las mira con asimiento de propiedad” (2S 20,2)

¿Puedo responder a algunas llamadas de cuaresma como un pequeño paso para despojarme y confiar?

Miércoles 4 de marzo: dejarse guiar



“Los ninivitas creyeron en Dios: ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal desde el mayor al menor” (Jonás 3,5).

“Dios es tan amigo que el gobierno y trato del hombre sea también por otro hombre semejante a él y que por razón natural sea el hombre regido y gobernado” (2S 22,9)

¿Cómo podría dejarme ayudar para discernir en qué punto específico voy a llevar mi trabajo de conversión durante esta cuaresma?

Jueves 5 de marzo: pedir por mi prójimo



“Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Mt 7,8)

**“¡Oh dulcísimo amor de Dios, mal conocido!
El que halló sus venas descansó” (DLA 16).**

Recojo en mi oración las necesidades de mis hermanos, próximos o lejanos, para confiarlas a la bondad de Dios.

Viernes 6 de marzo: “Bienaventurados los mansos”



“¿Acaso me complazco yo en la muerte del malvado - oráculo del Señor - y no más bien en que se convierta de su conducta y viva?” (Ezequiel 18,23)

“Si tú en tu amor, ¡oh buen Jesús! no suavizas el alma, siempre perseverará en su natural dureza” (DLA 30)

¿Estoy pidiendo a Dios la gracia de la mansedumbre (que no es de la suavidad)?

Sábado 7 de marzo: una obediencia amorosa



« La Vierge du Carmen avec Sainte Thérèse et Saint Jean de la Croix », Juan Rodríguez Juárez

“Has hecho decir al Señor que él será tu Dios - tú seguirás sus caminos, observarás sus preceptos, sus mandamientos y sus normas, y escucharás su voz” (Dt 26,17)

“Más quiere Dios en ti el menor grado de obediencia y sujeción que todos esos servicios que le piensas hacer” (DLA 13).

¿Qué acto de obediencia en el amor puedo hacer hoy?